

## DIAGNÓSTICO DE LAS “FOBIAS NEOLÓGICAS” EN CATALÁN Y CASTELLANO

Albert Morales Moreno\*

Recientemente, preparando la ponencia para el III Congreso Internacional de Neología en las Lenguas Románicas (Morales, en prensa), analizamos los neologismos documentados en algunas de las leyes aprobadas en el Parlament de Catalunya. Durante la legislatura seleccionada para el estudio, la X Legislatura (2012-2015), se aprobaron 47 leyes en total.

De todas las normas analizadas, un par de ellas fueron especialmente interesantes desde el punto de vista neológico, porque recogían muchos neologismos especializados del ámbito LGTBI (lésbico, gay, transexual, bisexual e intersexual): la *Ley 11/2014, de 10 de octubre, para garantizar los derechos de lesbianas, gays, bisexuales, transgéneros e intersexuales y para erradicar la homofobia, la bifobia y la transfobia* y la *Ley 17/2015, de 21 de julio, de igualdad efectiva de mujeres y hombres*. Así pues, durante el vaciado, se documentaron –entre otros– varios candidatos a neologismos de la familia léxica relacionada con la *fobia*: *homofobia*, *lesbofobia*<sup>1</sup> o *transfobia*.

Dicha investigación nos despertó la curiosidad para saber cuál ha sido la productividad de esta familia (en catalán: *-fòbia* y *-fob -a*; en castellano: *-fobia* y *-fobo -ba*) en los últimos años a través de los registros recogidos en BOBNEO<sup>2</sup>, el banco de datos del Observatori de Neologia, en ambas lenguas.

### Datos en catalán

El *Diccionari de la llengua catalana* define el formante *-fòbia* de la manera siguiente, significado que se mantiene en todos los neologismos:

-fòbia  
[LC] Forma sufixada del gr. *-phobía*, derivat del mot *phóbos*, ‘aversió’. Ex.: *anglofòbia*, *hidrofòbia*, *fotofòbia*.

Al consultar el banco de datos de dicho grupo, obtenemos la distribución por años siguiente de los neologismos que incluyen el formante *-fòbia* (y las formas con el sufijo *-fob -a*).

1989-2004	2005	2006	2007	2008	2009	2010	2011	2012	2013	2014	2015
22	12	7	1	3	9	5	3	5	8	10	4
											89

Tabla 1. Neologismos acabados en *-fòbia*

1989-2004	2005	2006	2007	2008	2009	2010	2011	2012	2013	2014	2015
17	14	3	1	1	3	4	0	1	1	1	5
											52

Tabla 2. Neologismos acabados en *-fob -a*

Desde una perspectiva cuantitativa, se constata que la detección de las unidades creadas con este formante se mantiene estable a lo largo del tiempo, con variaciones frecuenciales puntuales (como las de 2005, 2009 o 2014), pero no significativas estadísticamente.

\* Institut Universitari de Lingüística Aplicada (Universitat Pompeu Fabra) / Università Ca’ Foscari Venezia. E-mail: [albert.morales.moreno@gmail.com](mailto:albert.morales.moreno@gmail.com)

<sup>1</sup> El uso de términos como *lesbofobia* en contraste con *homofobia* es polémico. Este uso, al igual que el del adjetivo *monoparental* divide a los lingüistas, tal y como se constata en la discusión que tuvo lugar en los números 113, 114, 115, 116 y 117 de *Puntoycoma*, el boletín de los traductores españoles de las instituciones de la Unión Europea sobre los usos de *monoparental*. Algunos aducen que es redundante la existencia de dicho adjetivo, ya que argumentan que, etimológicamente, la forma *monoparental* ya incluye ambos sexos, como también se podría afirmar que la *homofobia* ya incluye la *lesbofobia*.

<sup>2</sup> Se puede acceder al banco de datos del Observatori de Neologia desde el enlace <http://obneo.iula.upf.edu/bobneo/index.php> [Fecha de consulta: 05/11/2015].

Si se examinan con detalle los datos, sin embargo, se constatan las tendencias de este tipo de palabras. Por un lado, muchas de ellas suelen ser efímeras, tal y como ocurre con la neología en general (OBNEO, 2004b: 31). Por el otro, cabe destacar que las menos efímeras son un reflejo de los temas que se tratan en la prensa generalista de ese período y, por lo tanto, un reflejo de los problemas sociales.

De todas las unidades neológicas analizadas, las que se utilizan más a lo largo del tiempo son *judeofòbia* (15 ocurrencias distribuidas entre 2002 y 2009), *islamofòbia* (15 ocurrencias distribuidas entre 2006 y 2015) y, en menor grado, *eurofòbia* (7 distribuidas entre 1996 y 2013). Entre las formas acabadas en *-fob -a* más frecuentes está *homòfob -a* (22 ocurrencias distribuidas entre 1995 y 2008), además de los adjetivos correspondientes a los sustantivos ya comentados (*islamòfob -a*, *euròfob -a* y *judeòfob -a*). De todas las formas documentadas, la segunda edición del *Diccionari de la llengua catalana* ha incorporado únicamente<sup>3</sup> las dos siguientes: *catalanofòbia* y *homofòbia* (así como el adjetivo *homòfob -a*).

Resulta destacable constatar que, aunque desde 2009 no se ha vuelto a recoger en BOBNEO, los diccionarios de referencia para el catalán siguen sin recoger *judeofòbia*. Probablemente sea porque *islamofòbia* ha desplazado el espacio mediático dedicado a ese tema o por su desaparición de la sociedad (aunque tampoco esté recogida en las obras lexicográficas de referencia). El otro neologismo más citado es *eurofòbia*, es decir, la aversión a pertenecer a la Unión Europea y a sus instituciones o a mantenerse en ellas.

Además de las ya citadas, hay 12 formas más que tienen un índice de frecuencia superior a 1, es decir, el 76% de los casos documentados de *-fòbia*. Entre dichas formas se detectan aversiones a lugares de origen (*hispanofòbia*, *valencianofòbia*, *sinofòbia*...), a personajes sociopolíticos (*zapaterofòbia*) o a religiones (*crislianofòbia*), así como otras aversiones más modernas, como la *nomofòbia* (del inglés *no mobile*, es decir, la aversión a salir de casa sin el teléfono móvil) o la *aporofòbia* (la aversión a ser pobre). Además, también hay varias unidades del ámbito LGTBI (*transfòbia*, *antihomofòbia*, *bifòbia*...).

El 24% restante son unidades que solo se documentan una vez (es decir, neología efímera) y las hemos agrupado por orden cronológico. En los años noventa se documentan *disformofòbia*, *homofòbia*, *aracnofòbia* o *mirofòbia*. A principios de los 2000, en el BOBNEO se documentan las formas *lusofòbia*, *arabofòbia*, *tecnofòbia*, *humofòbia*, *transofòbia*, *porcofòbia*, *llenguaifòbia* y *espanyolofòbia*. Desde 2010, las unidades recogidas una sola vez son *hormonofòbia*, *andalusofòbia*, *dismorfofòbia*, *gaifòbia*, *lesbofòbia*, *ailurofòbia*, *musofòbia* y *telefòbia*.

### Datos en castellano

La 23ª edición del *Diccionario de la lengua española* de la Real Academia Española define este elemento compositivo de la manera siguiente, significado que se mantiene en todos los neologismos:

-fobia

Del lat. cient. *-phobia*, y este del gr. *-φοβία -phobía*.

1. elem. compos. Significa 'aversión' o 'rechazo'. *Xenofobia*, *hidrofobia*.

Al consultar la base de datos del Observatori de Neologia, obtenemos la distribución por años siguiente de los neologismos que incluyen el formante *-fobia* (y las formas con el sufijo *-fobo -ba*).

<sup>3</sup> Se han incorporado en la última edición del diccionario, de 2007, pero antes –momento en el que se había documentado en el BOBNEO– no aparecían en el corpus de exclusión.

1989-2004	2005	2006	2007	2008	2009	2010	2011	2012	2013	2014	2015
23	7	17	7	13	9	13	10	15	13	9	11
											147

Tabla 3. Neologismos acabados en *-fobia*

1989-2004	2005	2006	2007	2008	2009	2010	2011	2012	2013	2014	2015
15	4	3	7	9	4	5	7	3	3	4	7
											71

Tabla 4. Neologismos acabados en *-fobo -ba*

En cuanto a los resultados en lengua castellana, se observan algunas similitudes con los ya presentados del catalán. Las unidades más frecuentes y estables en el tiempo son *islamofobia* (40 ocurrencias distribuidas entre 2002 y 2015), *catalanofobia* (23 ocurrencias distribuidas entre 2005 y 2014) (con la variante *catalano-fobia*) y *transfobia* (12 ocurrencias distribuidas entre 2006 y 2015). Asimismo, los adjetivos *homófono -ba* e *islamófono -ba* también están entre los más frecuentes.

A continuación, hay casos con menos ocurrencias, como *tecnofobia*, *nomofobia*, *judeofobia*, *homofobia*, *sociofobia*, *lesbofobia*, *eurofobia*, *radiofobia* y *cristianofobia*. Los resultados en ambas lenguas, pues, son muy similares. Todas las unidades que acabamos de presentar suman un total de 109 ocurrencias, es decir, el 75% de las ocurrencias de *-fobia* en castellano. De todas las formas documentadas, la 23ª edición<sup>4</sup> del *Diccionario de la lengua española* de la Real Academia Española incluye *amaxofobia*, *homofobia* (y el adjetivo *homófono -ba*) y *taurófono -ba*.

El 25% restante son unidades con una sola ocurrencia. De nuevo, la neología efímera organizada cronológicamente evidencia la función puramente expresiva de dichos neologismos. En los años ochenta se documentan las unidades *israelofobia* e *ivafobia*. En la década posterior, se recogen las unidades *gorbifobia*, *aracnofobia*, *dogmatofobia*, *lipofobia*, *globafobia* y *obesofobia*. Los registros correspondientes a los primeros diez años de los 2000 son *paparazzifobia*, *globofobia*, *partidofobia*, *neofobia*, *turcofobia*, *españafobia*, *googlefobia*, *papirofobia*, *zapaterofobia*, *arabofobia*, *religión-fobia*, *islamofobia*, *chino-fobia*, *gerontofobia*, *turistofobia*, *alemanofobia* y *plastifobia*. Desde 2010, las palabras compuestas con este formante recogidas en el BOBNEO son *rusofobia*, *marrocofobia*, *efebifobia*, *prensafobia*, *bifobia*, *heterofobia*, *amaxofobia*, *gabofobia*, *penalofobia*, *erotofobia*, *odontofobia*, *aporofobia* y *plumafobia*.

## Conclusiones

Se ha constatado que los datos en castellano y catalán son muy similares. Este hecho es bastante previsible, porque las fuentes de vaciado del Observatori de Neologia han sido durante muchos años las correspondientes a prensa generalista publicada en castellano y catalán. Evidentemente, los medios suelen coincidir en la agenda informativa y ese hecho explicaría que en ambas lenguas se hayan documentado prácticamente las mismas unidades con distribuciones frecuenciales muy similares. Sin embargo, sí que se han documentado más unidades en español que en catalán.

Se ha constatado, además, que a diferencia de otros formantes (como *eco-* o *euro-* (OBNEO 2004b: 123), no se ha producido resemantización de este formante culto: *-fobia* ha mantenido el sentido recto que recoge el diccionario, tanto en castellano como en catalán.

En paralelo, algunas *fobias* documentadas tanto en castellano como en catalán (*judeofobia*) desaparecen del banco de datos a medida que avanza el tiempo, no porque se incluyan en el diccionario normativo de dicha lengua, sino por otros posibles motivos: porque dicho tema pierde fuelle en la agenda mediática de las fuentes analizadas, porque desaparece o porque otro tema ocupa el espacio mediático que se le

<sup>4</sup> Se han incorporado en la última edición del diccionario, de 2014, pero antes –momento en el que se había documentado en el BOBNEO– no aparecía en el corpus de exclusión.

dedicaba hasta entonces. La distribución de frecuencias de *islamofobia* (y sus derivados en ambas lenguas) toma el relevo informativo de *judeofobia*.

Esta primera exploración, además, nos ha permitido ver que hay varios patrones morfológicos utilizados para crear neologismos de la familia de *-fobia* (en algunos casos hay únicamente formantes cultos –*aracnofòbia* o *tauróforo*– mientras que en otros son híbridos –*llenguafòbia* o *pparazzifobia*–). Creemos, pues, que será necesario ampliar el presente estudio detallando los rasgos de la neología de esta familia para identificar qué tipo de fobias (a religión, ideología, personajes, lugares...) se van lexicalizando y estabilizando en la lengua, los patrones morfológicos internos, la motivación para su inclusión en las obras lexicográficas de referencia y cuáles tienden a ser de naturaleza efímera.

### **Bibliografía**

*Diccionari de la llengua catalana*. 2ª edición. Barcelona: Institut d'Estudis Catalans, 2007.

Morales Moreno, A. (en prensa). “Neonimia sintagmática en el discurso normativo”. *III Congreso Internacional de Neología en las Lenguas Románicas*.

Navarro, F. A. (2009). “«Monomarental»: neologismo prescindible”. *Puntoycoma*, 114. 23-25.

Observatori de Neologia (2004a). *Metodología del trabajo en neología: criterios, materiales y procesos*. Barcelona: Institut Universitari de Lingüística Aplicada, Universitat Pompeu Fabra.

Observatori de Neologia (2004b). *Llengua catalana i neologia*. Barcelona: Meteora.

Parramon, J. (2010). “«Monomarental» está bien como chiste...”. *Puntoycoma*, 116. 23-25.

Real Academia Española (2014). *Diccionario de la lengua española*. 23ª edición. Madrid: Espasa.

Vidal, M. (2010). “En defensa de «monomarental»... y más allá”. *Puntoycoma*, 117. 94-97.

Vidal, M. (2009). “Familias monomarentales”. *Puntoycoma*, 113. 6.

Vidal, M. (2009). “Monomarentalidad, híbridos y amor”. *Puntoycoma*, 115. 10-12.